

TEMPORADA 21 | 22

PROGRAMA 6

VIERNES 11

SÁBADO 12

19:30 h

MARZO 2022

SALA SINFÓNICA

JESÚS LÓPEZ COBOS

10 / 14 / 19 / 23 / 30 €



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THOMAS DAUSGAARD
director

PABLO FERRÁNDEZ
violonchelo

Obras de **MOZART, SAINT-SAËNS Y NIELSEN**

THOMAS DAUSGAARD
@ Thomas Groendahl

J.L. CENTRO CULTURAL CCCC
E.L.L.L.L. NIGUEL NNNNNNNNN
38EEEESSSS DELIBES SDDDEE



Junta de
Castilla y León

Duración total aproximada 95'

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

*Pablo Ferrández ha colaborado con la OSCyL en la temporada 2016-17
Thomas Dausgaard dirige por vez primera a la OSCyL*

LA OSCyL Y LAS OBRAS

W. A. MOZART: *Sinfonía n.º 35*

TEMPORADA 2002-03: GIOVANNI ANTONINI, director

C. SAINT-SAËNS: *Concierto para violonchelo y orquesta n.º 1*

TEMPORADA 2004-05: BEATRIZ BLANCO, violonchelo /

ALEJANDRO POSADA, director

TEMPORADA 2008-09: ANTONIO MENESES, violonchelo /

VASILY PETRENKO, director

C. NIELSEN: *Sinfonía n.º 4*

TEMPORADA 1992-93: LAWRENCE LEIGHTON-SMITH, director

TEMPORADA 1998-99: PEDRO HALFFTER, director

TEMPORADA 2005-06: PEDRO HALFFTER, director

TEMPORADA 2012-13: JESÚS LÓPEZ COBOS, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo

Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores © Fotografía de la OSCyL y Coro> Photogenic

© Fotografía de Thomas Dausgaard > Thomas Groendahl

© Fotografía de Pablo Ferrández> Igor Studio

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros

de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2022

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Pablo Ferrández
violonchelo

Thomas Dausgaard
director

VALLADOLID

CONCIERTO **ABONO 6**

TEMPORADA **2021-22** (ENERO A JUNIO **2022**)

VIERNES 11 Y SÁBADO 12 DE MARZO DE 2022 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

PARTE I

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Sinfonía n.º 35 en re mayor, K. 385, "Haffner"

Allegro con spirito

Andante

Minueto – Trio

Presto

CAMILLE SAINT-SAËNS (1835-1921)

*Concierto para violonchelo y orquesta n.º 1
en la menor, op. 33*

Allegro non troppo – Allegretto con moto – Molto allegro

PARTE II

CARL NIELSEN (1865-1931)

Sinfonía n.º 4, op. 29, "Lo inextinguible"

Allegro. Attacca

Poco allegretto. Attacca

Poco adagio quasi andante. Attacca

Allegro

DURACIÓN TOTAL APROXIMADA

95'

W. A. MOZART: *Sinfonía n.º 35*

22'

C. SAINT-SAËNS: *Concierto para violonchelo y orquesta n.º 1*

22'

C. NIELSEN: *Sinfonía n.º 4*

40'

Pocas obras de **Wolfgang Amadeus Mozart** (1756-1791) ofrecen tanta información sobre las circunstancias de su gestación como la *Sinfonía n.º 35 en re mayor, K. 385, "Haffner"*. Los Haffner eran una de las familias más importantes de Salzburgo. Sigmund Haffner, banquero, comerciante y, durante sus últimos años, alcalde de la ciudad, había ayudado a los Mozart en sus primeros viajes por Europa. Sigmund murió en 1772, pero las familias permanecieron en contacto. En 1776 Sigmund Haffner hijo, amigo de la infancia de Wolfgang y unos meses más joven que él, encargó a Mozart una serenata para la boda de su hermana Marie Elizabeth. Esta obra, popularmente conocida como *Serenata Haffner*, tuvo tanto éxito que, cuando Sigmund hijo fue nombrado noble en 1782, encargó de nuevo a Mozart que escribiera música para la ocasión.

Wolfgang, ya instalado en Viena, recibió el encargo a través de una carta de su padre a mediados de julio de 1782. Eran unos días en los que Mozart estaba especialmente ocupado con el montaje de la ópera *El rapto en el serrallo*, con otras composiciones, con los preparativos de su boda, con el traslado a un nuevo alojamiento. A pesar de ello, Mozart se comprometió a escribir la obra, probablemente para contentar a su padre, quien no veía con buenos ojos su matrimonio con Constanze Weber. Mozart fue enviando a Leopoldo, a medida que los tenía escritos, los seis movimientos que compusieron, originalmente, una serenata, aunque es probable que la obra no estuviese completa para el día de la celebración –la fecha, no precisada con certeza, sería a comienzos

de agosto de 1782–, y la ausencia de copias de la partitura permite suponer que no llegó a interpretarse.

A finales de diciembre de ese mismo año, Mozart decidió interpretar esta obra en un concierto programado para el 23 de marzo de 1783 en Viena. Pidió a su padre que le enviase la partitura, pero este no se la devolvió hasta mediados de febrero, un retraso que se ha interpretado –son solo suposiciones– como una venganza por no haber cumplido a tiempo con el encargo encomendado. A los pocos días de recibir la partitura, Mozart escribe a su padre:

La nueva *Sinfonía Haffner* me ha sorprendido mucho puesto que ya no me acordaba de ella; seguro que va a causar un buen efecto.

¡Vaya si lo causó! Para el estreno en Viena Mozart eliminó una marcha (hoy catalogada como K. 385A) y uno de los dos minuets (hoy desaparecido), convirtiendo la obra en una sinfonía de cuatro movimientos en vez de en una serenata de seis. Además de quitar una repetición en el primer movimiento y de introducir algunos cambios menores, Mozart añadió flautas y clarinetes a los movimientos extremos. La *Sinfonía Haffner*, se estrenó, tal y como hoy la conocemos, el 23 de marzo de 1783 en el Burgtheater de Viena, junto con el *Concierto para piano n.º 13 en do mayor*, K. 415 y otras obras. Mozart escribió a su padre:

Creo que no es necesario que le cuente mucho más del éxito de mi concierto, sin duda ya se habrá enterado. Baste decir que el teatro no podía estar más lleno y que todos los palcos estaban ocupados. Lo mejor para mí fue la presencia de Su Majestad el emperador, lo encantado que estaba y cómo me aplaudió. Tiene por costumbre entregar el dinero en la caja antes de ir al teatro, de lo contrario me habría podido

entregar una cantidad mayor y de forma totalmente justificada, pues realmente su satisfacción no tenía límite. Me ha entregado 25 ducados.

Existe otro testimonio del éxito de este concierto: una crónica en la revista *Magazin der Musik* de Hamburgo según la cual la ovación fue la más grande jamás escuchada en Viena, y los ingresos fueron de 1600 ducados, cuatro veces más que el sueldo anual de Mozart en Salzburgo.

La *Sinfonía Haffner* es una obra ardiente y contundente. Comienza directamente con el atrevido tema principal, saltarín y salpicado de escalas cortas y fuertes acordes, la orquesta completa al unísono. Todo el primer movimiento es inusual, llamativo y “muy fogoso”, según escribe el propio compositor en una carta a su padre el 7 de agosto de 1782. El segundo movimiento, elegante, calmado y simétrico, lleno de refinamiento aristocrático, es el contrapunto perfecto al enérgico movimiento inicial. El director, compositor y musicólogo Kurt Pahlen describió este movimiento como “el latido del corazón durante una experiencia profundamente conmovedora”. El Minueto es particularmente popular por su exuberancia, por su pompa real, si no imperial. El último movimiento, escribe Mozart en esa misma carta, debe tocarse “lo más rápido posible”.

Camille Saint-Saëns (1835-1921) escribió su *Concierto para violonchelo y orquesta n.º 1*, op.33 a finales de 1872, cuando tenía 37 años y era todavía un personaje controvertido dentro del conservador círculo musical francés. Como pianista era admirado por su talento y virtuosismo, pero como compositor se le consideraba demasiado modernista y radical, profeta de Wagner y seguidor de Liszt. Este primer concierto para violonchelo, sin embargo, fue bien recibido desde el comienzo y significó un cambio radical en la reputación del compositor.

Tras el estreno, la *Revue et gazette musicale* de París informaba:

Si el Sr. Saint-Saëns decide continuar por esta línea, similar a la de su Concierto para violín, el Trío en Fa mayor y otras obras de menor importancia, seguramente recuperará muchos de los apoyos que perdió con sus tendencias y con la desviación del clasicismo tan evidente en sus últimas obras... Debemos decir que el Concierto para violonchelo nos parece un buen y hermoso ejemplo de excelentes sentimientos y de perfecta coherencia; la forma, como siempre, es de sumo interés.

El Concierto fue estrenado el 19 de enero de 1873 en el Conservatorio de París con Auguste Tolbecque como solista, un violonchelista belga que pertenecía a una distinguida familia de músicos cercanos a la Société des Concerts du Conservatoire, la sociedad líder de conciertos de Francia. Su estreno en esta institución fue todo un hito, y un gesto de aceptación y reconocimiento hacia la música de Saint-Saëns si tenemos en cuenta que en ella solo se interpretaban obras de compositores consagrados, ya fuesen ancianos o muertos.

Este no era, ni mucho menos, el primer acercamiento de Saint-Saëns al género del concierto. Había escrito los tres primeros de sus cinco conciertos para piano (1858, 1868 y 1869) y dos de sus tres conciertos para violín (1858 y 1859). A pesar de las muchas y variadas influencias, en todas estas obras puede apreciarse un estilo personal que evoluciona con el tiempo, un arte de amalgama y adaptación más que una búsqueda de nuevos caminos. Esto llevó a Debussy a calificarlo como “músico de la tradición”. El propio Saint-Saëns reconocía:

Soy un espíritu ecléctico. Puede ser un gran defecto, pero no puedo cambiarlo, uno no puede transformar su propia personalidad.

En el concierto que nos ocupa, la claridad y la transparencia sugieren la influencia de Mendelssohn, con quien se le compara a menudo como niño prodigio. En esta obra, Saint-Saëns imita, a propósito, las formas clásicas de las que renegaba, aunque elimina las habituales pausas entre movimientos. Sus contactos y su admiración por Liszt pudieron haberle inspirado a usar la forma cíclica, es decir, la utilización de un motivo común en las tres secciones de la obra. A diferencia de Liszt, Saint-Saëns trasciende el cliché romántico de mostrar al instrumento solista como un héroe en conflicto con la orquesta, optando por integrarlo cuidadosamente en la textura orquestal sin que por ello deje de ser el centro de atención. El breve interludio elegíaco de la tercera sección puede recordar a Chaikovski, mientras que, en la segunda, un minueto introducido por la cuerda en sordina y *staccato* refleja el conocimiento que tenía Saint-Saëns de las músicas del pasado.

En lugar de con la clásica introducción a cargo de la orquesta, la obra comienza con un breve acorde y, a continuación, el solista presenta el tema central, protagonizado por una melodía un tanto agresiva. A partir de ahí, el violonchelo y la orquesta comienzan un juego de pregunta y respuesta. La segunda sección es lírica, reposada y delicada, con una melodía majestuosa que comienza, sin embargo, de manera turbulenta en la orquesta. La última sección comienza con el tema central, esta vez interpretado por la orquesta.

En este concierto hay pasajes tremendamente exigentes para el solista, en la última sección especialmente, lo que no ha impedido que se convierta en uno de los favoritos para los violonchelistas y para el público en general. Muchos compositores, entre ellos Shostakóvich y Rajmáninov, consideran que este concierto es el mejor de todos los escritos para el violonchelo, y esto son palabras mayores teniendo en cuenta que compite con los de Dvořák, Elgar, Haydn y un largo etcétera.

La carrera profesional de **Carl Nielsen** (1865-1931) había mejorado considerablemente cuando escribió su *Sinfonía n.º 4*, op. 29, "*Lo inextinguible*", pero su vida personal estaba marcada tanto por triunfos como por frustraciones. En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial y, aunque Dinamarca permaneció neutral, la devastación al otro lado de la frontera causaba gran consternación en el país. La vida privada de Nielsen había llegado también a un momento crítico: sus infidelidades habían provocado un alejamiento de su esposa que duraba ya ocho años y una disputa política le obligó a dimitir como director musical del Teatro Real de Copenhague –no conseguiría la dirección de la Sociedad Musical danesa hasta el año siguiente, 1915. En lugar de provocar un bloqueo creativo, esta confusión personal y profesional estimuló, sin embargo, su creatividad. En mayo de 1914 Nielsen escribió a su esposa, quien estaba trabajando en una escultura en Celle (Alemania):

Tengo una idea para una nueva composición que no tiene programa pero que expresará lo que entendemos por espíritu de vida o por manifestaciones de vida, es decir, todo lo que se mueve, lo que quiere vivir... solo vida y movimiento, fuerzas variadas –muy variadas– pero conectadas, como si estuvieran en constante movimiento, en un gran movimiento

Nielsen terminó la *Sinfonía n.º 4* dos años después, en enero de 1916, y se interpretó por primera vez el 1 de febrero de ese mismo año, en Copenhague, bajo la dirección del propio compositor. El "título corto" que buscaba Nielsen terminó siendo "*Lo inextinguible*" y el programa impreso en el estreno de la obra incluía la siguiente explicación:

La vida es indomable e inextinguible: la lucha, la batalla, la creación y el desgaste continúan hoy como ayer, mañana como hoy, y todo vuelve. Una vez más: la música es vida, y como ella, inextinguible.

Es quizá esta premisa de movimiento inextinguible lo que explica la original idea de Nielsen de escribir la sinfonía en cuatro movimientos interrelacionados, adelantándose así a la idea de movimiento único que exploró Sibelius en su Sinfonía n.º 7 ocho años después.

Algunos críticos se mostraron confusos por el título de la obra y por su relación con el contenido, pero, en general, la recepción de esta *Sinfonía n.º 4* fue positiva y Nielsen obtuvo un éxito considerable, siendo una de las pocas obras que dirigió fuera de su país natal. Su alumno Emilius Bangert escribió:

Vista en su conjunto, esta sinfonía se erige como un edificio musical más firme que cualquiera de las anteriores de Carl Nielsen... Verdaderamente se ha escrito una de las grandes obras de la música danesa, incluso de la música europea, nos atreveríamos a decir. Admitamos que los grandes poetas musicales de la naturaleza –como Reger, Strauss, Saint-Saëns y Debussy– pueden ser más hábiles en el tratamiento de la música y más fervientes adeptos de la belleza que Carl Nielsen, pero ellos están como atados por el pensamiento y la estética de nuestra época. Carl Nielsen tiene un alcance mucho más profundo de la fuente, su naturaleza musical surge de una era primitiva, cuando el hombre era más grande y más fuerte tanto en su interior como en el exterior.

En una entrevista publicada en 1908 por una revista noruega, Nielsen se describía a sí mismo como “una manzana de la discordia”, en referencia a la historia de la mitología griega en la que la diosa Eris arrojó una manzana a una reunión a la que no había sido invitada, un acto tan perturbador que acabaría conduciendo a la Guerra de Troya. Era la manzana de la discordia, explicaba, porque quería protestar contra el típico equilibrio

danés, la música suave y pulida de su país: “quiero ritmos más fuertes y una armonía más avanzada”. En esta obra lo puso en práctica y consiguió una música que fluye de un modo angustioso e intenso.

La primera sección comienza con un *tutti* frenético, como una descripción de la barbarie de la guerra. Se contraponen diversas ideas temáticas y, cuando se van disolviendo, un tema lírico anunciado por los clarinetes, al que se referirán los posteriores temas y motivos, se impone a continuación. Con este procedimiento, Nielsen parece asociar la metamorfosis de los diversos elementos musicales a la afirmación del principio vital. La segunda sección es una pastoral protagonizada por el viento madera con un carácter que es ingenuamente folclórico y, a la vez, extrañamente inestable. La tercera sección comienza con un tema inquietante interpretado por los violines al unísono puntuados por los timbales, un tema que se desarrolla hasta alcanzar un espléndido clímax. Tras un solo de flauta y otro de oboe, un vertiginoso tema en las cuerdas da paso a la última sección, donde reaparece el conflicto y la tensión del comienzo de la obra. En esta sección hay dos juegos de timbales, uno parece no ser suficiente en los momentos más dramáticos.

© Roberto L. Pajares Alonso



PABLO FERRÁNDEZ
Violonchelo

Premiado en el xv Concurso Internacional Chaikovski y Premio Princesa de Girona 2018, Pablo Ferrández acaba de recibir el galardón “Joven Artista” en los premios Opus Klassik por su primer álbum *Reflections* (Sony Classical), trabajo que refleja sus raíces musicales y sorprendentes similitudes entre la música de Rusia y España a comienzos del siglo xx.

Elogiado por su autenticidad, Pablo Ferrández “lo tiene todo: temple, nervio, expresividad y autoridad de solista” (*El País*) y “posee un magnetismo de ídolo POP, una técnica superior y una excitante musicalidad” (*Los Ángeles Times*). Continúa su brillante carrera colaborando con artistas de renombre y orquestas de prestigio internacional. En las últimas temporadas destacan sus debuts en el Hollywood Bowl con la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles y Gustavo Dudamel y con la Orquesta Sinfónica de la

Radio de Baviera y Daniele Gatti, su colaboración con Anne-Sophie Mutter tocando el *Doble concierto* de Brahms en Madrid y Oxford y la colaboración con Anne-Sophie Mutter, Khatia Buniatishvili y la Filarmónica de Londres tocando el *Triple concierto* de Beethoven.

En la temporada 2021-22 destacan sus debuts con la Orquesta Santa Cecilia, la Filarmónica Checa, la Filarmónica de Seúl y la Royal Philharmonic de Londres y sus retornos con la Orquesta Sinfónica de Basilea, la Sinfónica de la RTÉ, la Filarmónica Arturo Toscanini, la Filarmónica Borusan de Estambul y, en España, la Orquesta Nacional y las orquestas sinfónicas de Barcelona, Granada, Principado de Asturias e Islas Baleares. Destacan también sus apariciones, el pasado mes de enero, junto a la Joven Orquesta Nacional de Rusia bajo la batuta de Gustavo Dudamel tocando el *Triple concierto* de Beethoven con Anne-Sophie Mutter y Daniil Trifonov, y junto a la Filarmónica Checa interpretando el *Doble concierto* de Brahms con Anne-Sophie Mutter además de sus giras con la Academy of St. Martin in the Fields en Alemania y Holanda y con la Orquesta Sinfónica de Barcelona en Escandinavia. Pablo Ferrández es, además, artista en residencia de la Orquesta de Valencia.

Pablo colabora frecuentemente con artistas de la talla de Vadim Repin, Martha Argerich, Denis Kozhukhin, Gidon Kremer, Joshua Bell, Yuja Wang, Nikolai Lugansky, Beatrice Rana, Maxim Rysanov, Ray Chen, Alice Sara Ott, Elena Bashkistrova, Luis del Valle y Sara Ferrández.

Nacido en Madrid en 1991 en una familia de músicos, Pablo ingresó con tan solo trece años en la prestigiosa Escuela Superior de Música Reina Sofía, donde estudió con Natalia Shakhovskaya. Posteriormente continuó sus estudios en la Academia Kronberg con Frans Helmerson, gracias al apoyo de la Fundación Casals y Juventudes Musicales de Madrid.

Pablo Ferrández toca el violonchelo Stradivarius “Lord Aylesford” (1696) gracias a la Fundación Musical Nippon (NMF).



THOMAS DAUSGAARD
Director

Thomas Dausgaard es director titular de la Orquesta Sinfónica Escocesa de la BBC. Es director laureado de la Orquesta de Cámara Sueca, de la que fue director principal entre 1998 y 2019, director honorario de la Orquesta Sinfónica Nacional Danesa, de la que fue director principal entre 2004 y 2011, y director honorario de la Orquesta de la Toscana. Ocupó los cargos de principal director invitado (2014-2019) y director musical (2019-2022) de la Sinfónica de Seattle. Ha sido galardonado con la Cruz de Caballero por la Reina de Dinamarca y elegido miembro de la Real Academia de Música de Suecia. Goza de un perfil distintivo como artista “de enorme convicción y musicalidad excelente” (*Europadisc*), reconocido por su creatividad e innovación en la programación, con un extenso catálogo de grabaciones aclamadas por la crítica. Le apasiona el compromiso de la música con la sociedad y los problemas de nuestro tiempo, y su

relevancia y potencial como una fuerza vital e innovadora en la vida de las generaciones actuales y futuras.

Como director musical de la Sinfónica de Seattle grabó la *Sinfonía n.º 10* de Mahler, las sinfonías de Nielsen y los poemas de R. Strauss e introdujo un innovador programa, *Roots*, que destaca el diálogo entre diferentes tradiciones artísticas y contextualiza obras como *Kullervo* de Sibelius y *La consagración de la primavera* de Stravinsky con músicos folclóricos o la *Sinfonía n.º 2* de Rajmáninov con el canto ortodoxo. Con la Sinfónica Escocesa de la BBC ha encargado obras a compositores británicos e internacionales bajo el lema “Scottish Inspirations”. Una vez más, sus programas experimentales de “raíces”, muchos de ellos interpretados en los Proms de la BBC, han arrojado una luz reveladora sobre compositores como Brahms, Mahler, Debussy, Nielsen, Bartók y Sibelius, y han forjado colaboraciones con artistas líderes de otros géneros. Tras la aclamada grabación de *Kullervo* de Sibelius para Hyperion, Dausgaard se ha embarcado en un ciclo de obras orquestales de Bartók para Onyx Classic. Sus giras internacionales le han llevado a las residencias de una semana en Tokio, presentando los Proms de la BBC en Japón por primera vez, una residencia en Salzburgo y actuaciones en el legendario Musikverein de Viena. Grabó también las obras orquestales completas de Beethoven con la Orquesta de Cámara Sueca y posicionó a la orquesta en la escena internacional. Ha grabado para BIS Records obras de Schubert, Schumann, Brahms, Bruckner, Wagner, Chaikovski y Dvořák. El Proyecto Brandenburgo, presentado en los Proms de la BBC en 2018 y lanzado como grabación en 2021, fue un encargo de seis nuevas obras para combinarlas con el célebre ciclo de conciertos de J. S. Bach. Dausgaard y la Orquesta de Cámara Sueca han tocado en todo el mundo, incluido el Festival de Salzburgo. En 2020 estrenó su orquestación para coro y orquesta de los *Cuadros para una exposición* de Músorgski, celebrando la estrecha relación artística con el Coro de la Radio Sueca.

A lo largo de sus cargos como principal invitado, principal y laureado, dirigió la Orquesta Sinfónica Nacional Danesa en Dinamarca y en innumerables giras. Con numerosas grabaciones para EMI, Virgin, Chandos y DaCapo, la inauguración de una nueva sala de conciertos en Copenhague en 2009 y la introducción de una nueva serie de gran éxito, la colaboración destacó por un notable compromiso con la música nórdica, forjando profundas relaciones artísticas con los principales compositores daneses y una recién publicada grabación de dieciséis sinfonías de Rued Langgaard. Como director invitado, mantiene estrechas conexiones con la Royal Philharmonic de Londres, la Sinfónica de Viena, la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la Sinfónica de la Radio de Baviera, la Konzerthaus de Berlín, la Orquesta de la Radio de Suecia, las sinfónicas de Gotemburgo, Toronto y Houston y la Filarmónica de Bergen, con la que está grabando un ciclo de sinfonías de Bruckner para BIS. Ha dirigido recientemente a las orquestas filarmónicas de Nueva York, San Petersburgo, Radio Francia, Seúl y Nuevo Japón, así como a las orquestas de Cleveland y Filadelfia, Filarmónica de Los Ángeles, Sinfónica de Londres, Philharmonia, Orquesta de Cámara de Europa y Filarmónica de Múnich. También dirige en festivales en todo el mundo, como los Proms de la BBC, Edimburgo, Salzburgo, Mostly Mozart, Enescu y Tanglewood.



Orquesta Sinfónica de Castilla y León

1991-2021

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) nació como iniciativa de la Junta de Castilla y León, y realizó su primer concierto el 12 de septiembre de 1991. En la presente Temporada 2021-22 se celebra el 30 aniversario de este acontecimiento, y desde entonces la orquesta ha desarrollado una actividad que la ha convertido en una de las más prestigiosas instituciones sinfónicas del panorama nacional.

La orquesta tiene un programa artístico que aboga por la preservación, divulgación y creación del patrimonio sinfónico, y busca la variedad, el equilibrio y la excelencia dentro de su programación. Desde el año 2007 cuenta con una espectacular sede, en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, donde ofrece su temporada de abono, marco clave para el desarrollo de su actividad. Asimismo, mantiene una presencia regular dentro de toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León y promueve la cercanía con su extenso territorio.

Por otra parte, la orquesta actúa regularmente en otros puntos de la geografía española; así, destacan asiduos conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y presentaciones en festivales como el Festival Internacional de Santander, la Quincena Musical Donostiarra y el Festival Mozart de Coruña. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, India, Omán y Estados Unidos, donde se presentó en el histórico Carnegie Hall de Nueva York.

La OSCyL ha contado con cuatro directores titulares hasta la fecha actual: Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. El maestro Jesús López Cobos (director emérito), así como Vasily Petrenko, Elisha Inbal, Jaime Martín (principales directores invitados) y Roberto González-Monjas (principal artista invitado) también han dejado gran huella en la formación.

La extensa lista de artistas invitados incluye nombres como los directores Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Leonard Slatkin, Pinchas Steinberg, Giovanni Antonini, Yan Pascal Tortelier, Jukka-Pekka Saraste, Leopold Hager o James Conlon; instrumentistas como Alicia de Larrocha, Daniel Barenboim, Maria João Pires, Ivo Pogorelich, Javier Perianes, Nikolai Lugansky, Chick Corea, Michel Camilo, Franz Peter Zimmermann, Midori, Vilde Frang, Viktoria Mullova, Pinchas Zukerman, Vadim Repin, Truls Mørk o Emmanuel Pahud; y los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez, Magdalena Kožená, Rufus Wainwright y Angela Gheorghiu, entre otros.

La OSCyL ha realizado numerosos encargos de obras, así como estrenos y redescubrimientos. Dentro de este último marco destaca la labor con su catálogo discográfico, el cual incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias.

Tras los efectos de la pandemia de la COVID-19, se ha llevado a cabo una gran labor de desarrollo en el catálogo digital de la orquesta, el cual sigue impulsando, sobre todo, a través de su canal de YouTube. Dentro del marco de renacimiento tras esta crisis global, en la Temporada 2021-22 vuelve a destacar su importante labor socioeducativa, que ha sido una de las iniciativas insignes de la OSCyL, gracias a la cual ha llegado a múltiples centros educativos de toda Castilla y León.



VIOLINES PRIMEROS

Pacali Pavaci, *concertino*
 Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
 Cristina Alecu, *ayda. solista*
 Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
 Irina Alecu
 Malgorzata Baczewska
 Irene Ferrer
 Pawel Hutnik
 Eduard Marashi
 Renata Michalek
 Daniela Moraru
 Dorel Murgu
 Piotr Witkowski
 Jone de la Fuente

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
 Jordi Gimeno, *ayda. solista*
 Csilla Biro
 Anneleen van den Broeck
 Iuliana Muresan
 Blanca Sanchis
 Gregory Steyer
 Tania Armesto
 Iván Artaraz
 Óscar Rodríguez
 Leyre Aznarez
 Ana García

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
 Marc Charpentier, *ayda. solista*
 Michal Ferens, *1.ª tutti*
 Virginia Dominguez
 Ciprian Filimon
 Harold Hill
 Doru Jijian
 Julien Samuel
 Jokin Urtasun
 Paula Santos

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
 Héctor Ochoa, *ayda. solista*
 Ricardo Prieto, *1.ª tutti*
 Montserrat Aldomà
 Pilar Cerveró
 Jordi Creus
 Frederik Driessen
 Diego Alonso
 Marta Ramos

CONTRABAJO

Tiago Rocha, *solista*
 Juan C. Fernández, *ayda. solista*
 Mar Rodríguez, *1.ª tutti*
 Nigel Benson
 Emad Khan
 Nebojsa Slavic

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.ª tutti /*
solista piccolo

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.ª tutti /*
solista corno inglés

CLARINETES

Enrique Pérez, *solista*
Miguel Juanals, *ayda solista*
Julio Perpiñá, *1.ª tutti /*
solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.ª tutti /*
solista contrafagot

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayda. solista*
Emilio Climent, *1.ª tutti*
José M. González, *1.ª tutti*
Martín Naveira, *1.ª tutti*

TROMPETAS

Emilio Ramada, *solista*
Miguel Oller, *ayda. solista*
Víctor Bouzas, *1.ª tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Federico Ramos,
solista trombón bajo

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Cayetano Gómez, *1.ª tutti solista*
Ricardo López, *1.ª tutti*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
Teresa San José

FSF
FRANZ SCHUBERT
FILHARMONIA

**CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES**
TEMPORADA 2021-22

ALEXEI VOLODIN,
PIANO

TOMÀS GRAU,
DIRECTOR

LU

14

MAR
2022

19.30 H



CONCIERTO
EXTRAORDINARIO



FRANZ SCHUBERT FILHARMONIA

J. BRAHMS: Concierto para piano y orquesta nº 2
P.I. CHAIKOVSKI: Sinfonía nº 5

VENTA DE ENTRADAS
WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

...L...CENTRO CULTURAL...C...
E...L...MIGUEL...M...I...G...
3B...E...S...D...L...B...S...D...D...E...



GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN

GOBIERNO DE CASTILLA Y LEÓN



OSCyl

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN



www.oscyl.com